



Academia de Desarrollo
de Talentos UC
Rolando Chuaqui



América Latina y la historia de su inserción internacional

academiadetalentos.uc.cl

La revolución bolivariana como eje central de la nueva izquierda latinoamericana

Alejandra Ramírez

Docente: Juan Ignacio Radic

Introducción

Entre finales de los 90s y comienzo de los 2000s, en América Latina se vivió una transformación conocida como “giro a la izquierda”, resultado del descontento con el modelo neoliberalista y por el aumento de las desigualdades sociales, lo que dio paso a que diversos líderes de izquierda llegaran al poder, proponiendo un mayor rol del Estado y críticas al dominio económicos y políticos de potencias extranjeras. En Venezuela, este malestar se había manifestado años antes con el Caracazo de 1989, una serie de protestas y disturbios desencadenados por las medidas de ajuste económico impulsadas por el gobierno de Carlos Andrés Pérez, las cuales fueron duramente reprimidas y dejaron cientos de muertos. Este acontecimiento evidenció la crisis de legitimidad del modelo neoliberal y de los partidos tradicionales, creando las condiciones para el ascenso de nuevas alternativas políticas. Con este suceso, el giro a la izquierda se inició simbólicamente con la llegada al poder de Hugo Chávez en Venezuela, quien llegó al poder con proyecto político conocido como “La revolución Bolivariana”, proyecto que contó con gran aceptación por parte de la población debido al contexto social y político, y siendo este uno de los principales referentes de la nueva izquierda latinoamericana. A través de dicho proyecto, caracterizado principalmente por el antiimperialismo, el “Socialismo del siglo XXI” y una fuerte crítica al sistema neoliberalista, buscó transformar la política y economía venezolana, en donde se además de proyectar influencia hacia otros gobiernos. Por tanto, en este documento se realizará un análisis del discurso antiimperialista de Chávez en 2004, que refleja las ideas centrales de este proceso, y se relacionará con la reconfiguración de la izquierda latinoamericana entre 1998 y 2013.



El discurso antiimperialista fue pronunciado por Hugo Chávez en 2004, en un contexto de gran tensión política en Venezuela, provocado por el un intento de golpe de Estado, en el 2002 hacia al gobierno de Chávez impulsado por la oposición, que rechazaban las reformas políticas y económicas. Durante el golpe, Chávez fue removido y reemplazado, sin embargo, volvió al poder rápidamente producto de movilizaciones populares de sectores que lo apoyaban. En este contexto, el país se enfrentaba a un fuerte enfrentamiento entre la oposición y el oficialismo, por lo que el discurso es emitido con un fin de fortalecer la ideología del movimiento chavista. Por otra parte, desde un punto de vista más regional, en América Latina, atravesaba fuertemente por el fenómeno de giro de la izquierda, marcado por el ascenso de gobiernos de izquierda, entre esos años, "Lula da Silva (2002) en Brasil y Néstor Kirchner (2003) en Argentina, además los que posteriormente se sumaron los casos de Evo Morales (2005) en Bolivia, Rafael Correa (2005) en Ecuador, Tabaré Vázquez (2004) en Uruguay y Daniel Ortega (2006) en Nicaragua", son algunos de los gobiernos que marcaron este fenómeno durante esos años. En esta situación el discurso también tenía el propósito de posicionar a Venezuela como principal referente de la nueva izquierda latinoamericana, además de promover la integración regional, la soberanía latinoamericana y la creación de alianzas alternativas al modelo impulsado por Estados Unidos, como el ALBA (alternativa al ALCA).



3.

En el discurso la idea central es la crítica al modelo neoliberal de aquellos que lo perpetúan, expresando las consecuencias de este, el aumento de la pobreza, a desigualdad social, la dependencia económica. Chávez expone una fuerte crítica hacia la influencia política y económica de Estados Unidos en América Latina. Otra de las ideas centrales del discurso es la defensa de la soberanía latinoamericana frente al imperialismo, al que Chávez responsabiliza de intervenir históricamente en los asuntos internos de los países de la región, también plantea la necesidad de construir una integración latinoamericana independiente del modelo neoliberal, promoviendo la unión política y económica entre los países latinoamericanos.

Otra idea importante presente en el discurso es la reivindicación de la Revolución Bolivariana como una alternativa política y social frente al neoliberalismo, es decir, Chávez presenta este proyecto como un proceso de transformación destinado a recuperar la soberanía nacional, fortalecer el papel del Estado y garantizar una mayor participación de los sectores populares en la vida política, todo esto como reacción a la desigualdad mencionada antes.

Uno de los conceptos bastante recurrente en el discurso es el de imperialismo, siendo que Chávez utiliza este término para referirse a la influencia política, económica y militar que se ha ejercido históricamente sobre América Latina. Para el presidente venezolano, esta influencia ha limitado la capacidad de los países latinoamericanos para tomar decisiones independientes y ha favorecido modelos económicos que benefician a potencias extranjeras antes que a las propias sociedades latinoamericanas. Por ello, el discurso ronda en torno al concepto de imperialismo, o más bien antiimperialismo, como una condición necesaria para alcanzar una verdadera independencia regional.

Relacionado con lo anterior aparece el concepto de soberanía, entendido como el derecho de una nación a gobernarse por sí misma y a controlar sus recursos, instituciones y decisiones políticas sin intervención externa. Chávez defiende la soberanía como un principio fundamental no solo para Venezuela, sino para América Latina, argumentando que los países de la región deben actuar de manera autónoma y priorizar sus propios intereses frente a las presiones internacionales.

Asimismo, el discurso hace también referencia repetidamente a la integración latinoamericana, es decir la cooperación política, económica y social entre los países de la región, denotando la importancia de la unión de América Latina para fortalecer la independencia regional, enfrentar desafíos comunes y reducir la influencia de potencias extranjeras. Esta idea es central para la nueva izquierda latinoamericana.

Por tanto, considerando todos estos elementos, el discurso de Hugo Chávez se relaciona directamente con la reconfiguración de la izquierda latinoamericana entre 1998 y 2013, ya que refleja muchas de las características de la nueva izquierda regional. En él se observa una fuerte crítica al neoliberalismo, considerado responsable de la desigualdad social y la dependencia económica de la región. También, defiende un mayor protagonismo del Estado en la economía y la implementación de políticas orientadas al bienestar de los sectores populares. Otra característica común es el antiimperialismo, reflejado en las críticas a la influencia de potencias extranjeras y en la defensa de la soberanía nacional. Del mismo modo, el discurso promueve la integración latinoamericana como una forma de fortalecer la autonomía regional frente a las potencias extranjeras.

Finalmente, en el discurso resalta la figura de Chávez como líder carismático y portavoz de las demandas populares. Según Marcuzzi Mayo (2025), los movimientos de la nueva izquierda latinoamericana se caracterizaron por la presencia de líderes carismáticos que orientaban los principios programáticos y representaban los símbolos políticos de sus organizaciones. Características que no solo se observan en Chávez, sino en muchos otros líderes referentes de la nueva izquierda.

Este discurso es una demostración de cómo el chavismo influyó ideológicamente en otros movimientos y líderes latinoamericanos, transformando parte de la izquierda tradicional en una corriente más nacionalista y popular frente al orden internacional dominante.

Conclusiones

En síntesis, lo más importante a destacar es que el discurso antiimperialista de Hugo Chávez permite comprender cómo el chavismo se convirtió en uno de los principales motores de la reconfiguración de la izquierda latinoamericana entre 1998 y 2013, siendo esta ideología uno de los principales referentes. A través de conceptos como soberanía, integración regional y oposición al neoliberalismo, se expresan ideas que fueron compartidas por numerosos gobiernos progresistas de la época y que sientan las bases del fenómeno del giro de la izquierda en Latinoamérica. Además, elemento como el liderazgo carismático y la defensa de la Revolución Bolivariana contribuyeron a construir una nueva identidad para la izquierda latinoamericana, diferenciándola de las corrientes tradicionales del siglo XX.

Desde este punto de vista, considero que el documento no solo refleja la realidad política venezolana, sino también un proceso regional más amplio y complejo que buscó redefinir el papel del Estado, fortalecer la participación popular y promover una mayor autonomía frente a las potencias extranjeras. Por ende, es posible reconocer la relevancia la Revolución Bolivariana en América Latina, principalmente en el ámbito y desarrollo político en el siglo XXI.

Sin embargo, aunque el modelo defendido por Chávez logró avances en materia de inclusión social, reducción de la pobreza y ampliación de la participación política, además de la influencia regional mencionada anteriormente, considero que aparte tuvo un efecto negativo, no solo localmente, también regional. Al igual que otros gobiernos de la nueva izquierda latinoamericana, de este nuevo modelo derivó la dependencia de la exportación de materias primas, especialmente petróleo, gas y minerales, lo que dificultó la sostenibilidad de sus políticas cuando los precios internacionales comenzaron a caer. De manera similar, en varios de estos gobiernos destaca el cuestionamiento por la concentración de poder en el Ejecutivo y casos de corrupción.

Por otra parte, el fuerte liderazgo carismático de figuras como Chávez favoreció dinámicas asociadas al populismo, caracterizadas por la personalización de la política, la división entre “el pueblo” y sus adversarios, y la dependencia de la figura del líder para mantener la cohesión del proyecto político. Estas características contribuyeron a fortalecer el apoyo popular en el corto plazo, pero también generaron polarización social e inestabilidad política en algunos países de la región.

Por todo esto, el documento analizado es una fuente relevante para comprender tanto los objetivos, bases y logros de la nueva izquierda latinoamericana y, analizando más allá, las limitaciones y desafíos que se enfrentaron en América Latina durante su desarrollo.





**Academia de Desarrollo
de Talentos UC**
Rolando Chuaqui